

Caminando Biblia

Guía del líder

La Carta a los Romanos: Tema Tres

Romanos 5—8

Sugerencia: Mientras las personas se organizan al llegar, pídale que se sienten en cualquier mesa y que se presenten a quienes no conozcan. Si el tiempo lo permite, antes de que empiece la sesión, denles a los participantes el ejercicio del investigador de la Biblia (ver abajo) para que trabajen juntos. Cuando estén listos para empezar el estudio de la Biblia, comiencen con una Oración inicial (o la que sigue u otra de su predilección).

Oración inicial

Bendito seas, Oh Dios porque al mandar a tu Hijo nos has dado razón de tener esperanza porque eres bondadoso. El apóstol Pablo nos recuerda que “Dios dejó constancia del amor que nos tiene: Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores” (Rom 5:8). La esperanza que Pablo tiene en ti le dio la fuerza para soportar las privaciones de su misión. Despierta en nosotros la misma esperanza que despertaste en Pablo para que, igual que el apóstol a los gentiles, podamos siempre cumplir tu voluntad, sin importar los obstáculos que encontremos por el camino. Te lo pedimos en nombre de Jesús nuestro Señor.

Sugerencia: Después de darles la bienvenida a todos, anuncien cualquier cosa importante como dónde están los baños y recuérdense a los participantes que cambien los teléfonos celulares a la función de “vibrar” o que los apaguen, y entonces lean “Preparando la escena” en alta voz. Para establecer el contexto para esta lección pueden presentar la sección como un comentario breve del autor de este estudio de la Biblia.

Preparando la escena

Imaginen que son esclavos en el siglo I en Roma. Imaginen que no pueden considerar ni el tiempo, ni su trabajo ni su cuerpo como propiedad personal. Imaginen que entonces oyen a alguien que habla de la esperanza en medio del sufrimiento y del significado en medio de la miseria. Puede que todas estas palabras que hablan de la esperanza les den las fuerzas para aguantar el maltrato. Quizá con sólo hablar de la esperanza tienen razón para tenerla.

Pablo resume las razones por las cuales los cristianos deben tener esperanza en Dios en Romanos 5–8. Pero cometeríamos un error si pensáramos que Romanos 5–8 es un tipo de tratado académico sobre la virtud teológica de la esperanza. En la Carta a los Romanos, como en todas las otras cartas que Pablo escribe, él desarrolla temas teológicos porque estos temas tienen que ver con las vidas de los cristianos a los cuales les escribe, muchos que son esclavos o fueron esclavos y muchos que eran extremadamente pobres. Pablo hubiera estado muy familiarizado con la vida de los esclavos, de los que habían sido esclavos y de las personas que eran extremadamente pobres, pero no porque él era o había sido esclavo. De hecho, debido a que Pablo era ciudadano romano, él hubiera formado parte de una clase social bastante alta en la cultura del mundo del Mediterráneo del siglo I que le daba mucha importancia a las clases sociales. No, Pablo hubiera estado muy familiarizado con la mala situación de los esclavos y de los pobres porque ellos estaban por todas partes.

Para Pablo, las tremendas injusticias y las desigualdades de la sociedad eran una prueba irrefutable de la presencia y del poder del pecado en nuestro mundo. Y si las injusticias sociales como la esclavitud y la pobreza extrema no fueran suficiente para demostrar el poder universal del pecado, lo único que se tiene que hacer es exa-

Guía del líder

La Carta a los Romanos: Tema Tres Romanos 5—8

minar el propio corazón para buscar tendencias como el odio, los celos y la malicia. Pablo considera que el pecado ha infiltrado todos los aspectos de la vida humana.

Sin embargo, a pesar del poder que el pecado tiene en nuestras vidas, Pablo no se desanima. Dios es más grande que el pecado. Lo que Dios ha hecho en Jesús ha transformado el mundo. “Y así como la desobediencia de uno solo hizo pecadores a muchos, así también por la obediencia de uno solo toda una multitud es constituida” (Rom 5:19).

Romanos 5:12–21

Sugerencia: Lean Romanos 5:12–21 en alta voz al grupo o pidan que un voluntario o una voluntaria lea la primera lectura. Inviten a los demás a leer en silencio en sus propias Biblias. Entonces inviten al grupo a empezar a discutir este pasaje. Empiecen con las preguntas que se encuentran en Piénsenlo/Discútanlo (15-20 minutos). Si el grupo termina de discutir antes del tiempo asignado, le pueden sugerir que discuta una o más de las preguntas que siguen.

1. ¿Cuando piensan en el ministerio de la Iglesia en su propia área—la parroquia, la escuela o la diócesis -- ¿qué les hace sentir esperanza?
2. ¿Cómo es que la esperanza cristiana lleva a la compasión cristiana?

Para terminar

Sugerencia: Cuando queden cerca de veinte minutos, terminen la discusión del segundo texto. Díganles a los participantes que quedan quince minutos en la sesión para compartir con el grupo algo que aprendieron en este estudio de la Biblia. Díganles a los participantes que sean breves y que terminen de compartir cuando se acabe el tiempo.

Oración final

Te damos gracias, Dios de amor, por la esperanza que nos has dado en tu Hijo, Jesús. “También sabemos que Dios dispone todas las cosas para bien de los que aman a quiénes él ha escogido y llamado” (Rom 8:28). Cuando nos sentimos decepcionados, elévanos con la esperanza. Cuando nos sentimos deprimidos, elévanos con la esperanza. Nunca dejes que olvidemos la vida a la cual nos llamas—la vida contigo, con tu Hijo y con tu Espíritu que viven y reinan por siempre.

Sugerencia: Recuérdenles a los participantes dónde y a qué hora va a ser la próxima reunión y animen a todos a que lean y completen la Lección cuatro antes de venir a la próxima sesión del estudio de la Biblia.